EL COJO ILUSTRADO

Año XVIII — 1º DE JUNIO DE 1909 — Nº 419

PRECIO
Suscripción mensual.....B 4
Un número suelto.....B 2

DIRECTOR:
J. M. HERRERA IRIGOYEN
Empresa El Cojo — Caracas — Venezuela

EDICION QUINCENAL
Dirección: J. M. Herrera Irigoyen & Ca.
Este 4 Número 14
Caracas — Venezuela
NO SE DEVUELVEN ORIGINALES



MARACAY: Plaza Bolivar

lins y Poitiers, para ser internado por último en la isla de Olerón. De esta forzada peregrinación sacó sus *Recuerdos de un prisionero de guerra alemán*.

No supo nunca Fontane de manera exacta cómo fué libertado de su cautiverio. Desde el mes de Noviembre de 1870 se le comunicó que el Ministro de la Guerra había ordenado se le pusiera en libertad. Supuso hasta el fin de su vida que esta medida de clemencia era debida á la intervención de Cremieux, el cual estaba unido por estrechos vínculos al profesor Mauricio Dazaru, de Berlín.

Ahora bien, algunos documentos recientemente publicados nos vienen á dar la clave del enigma. L. Samosch acaba de imprimirlos en la *Gazette de Woss* y el *Literarisches Echo* los reproduce.

El 29 de octubre de 1870, Bismarck dirigió desde Versailles, la carta siguiente al Ministro de los Estados Unidos en París, encargado, durante las hostilidades, de la protección de los ciudadanos alemanes, súbditos de la Confederación del Norte:

"Señor: Según comunicaciones fidedignas el doctor Fontane, súbdito prusiano é historiador muy conocido, ha sido detenido en el curso de un viaje científico en los distritos franceses ocupados por las tropas alemanas, y trasportado á Besançon, donde según parece, se halla en peligro de muerte. Nada puede justificar semejantes procedimientos tratándose de un sabio inofensivo. Os suplico, pues, que os toméis la pena de reclamar formalmente del Gobierno francés que sea puesto en libertad inmediata, y que en el caso de negativa, declaréis que arrestaremos en distintas ciudades de Francia á cierto número de personas que ocupan posiciones sociales análogas, para enviarlas á Alemania, en donde se les infligirá un tratamiento parecido al que sufre en Francia el doctor Fontane. Soy, etc.

(firmado): *V. Bismarck.*

Es muy probable que el futuro canciller del Imperio, ignorara la verdadera calidad de Fontane. Advertido del arresto del escritor, añadió sencillamente á su altiva misiva el título de "historiador", para darle más peso a su reclamo á los ojos del diplomático americano.

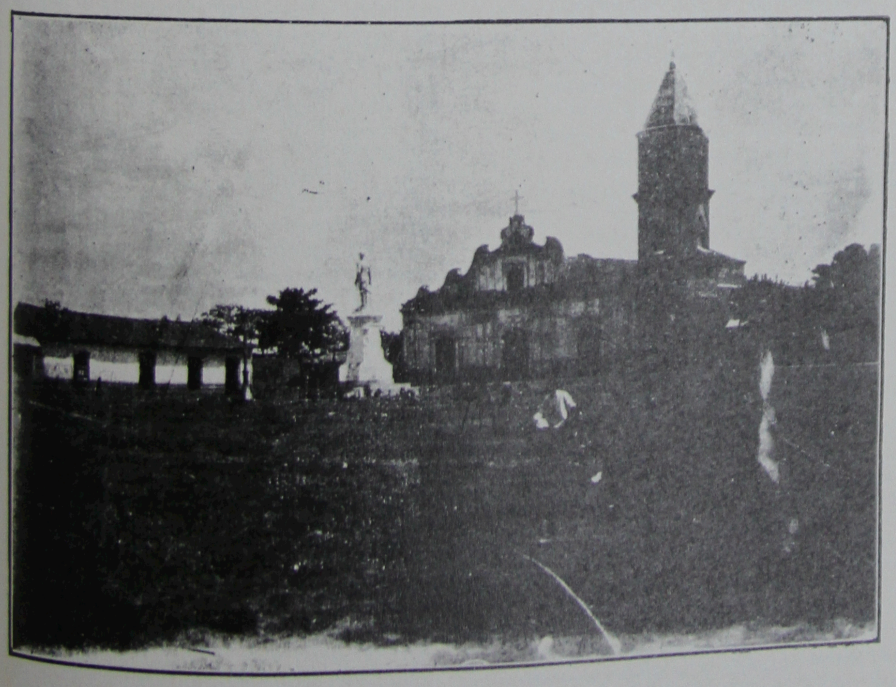


HIGUEROTE: Boca del río [Fot. Avril.]

Fontane, conocido como poeta en un círculo muy restringido, no era hasta 1870 más que un simple periodista. Nunca pudo comprender por qué motivo un sacerdote francés le envió un volumen tratándolo de historiador prusiano. El misterio viene á aclararse ahora.

La carta de Bismarck ha permanecido ignorada cerca de cuarenta años en los Archivos de Washington. Está acompañada de otra mucho menos importante, pero también bastante típica. Está fechada en 23 de enero de 1871, y en ella Bismarck informa al Ministro americano que Fontane ha sido puesto en libertad por el Gobierno de la Defensa nacional, y que la administración militar alemana acababa de libertar igualmente, á los tres habitantes de Domrémy que habían sido detenidos á causa de la aventura de Fontane. Por el contrario, el estado mayor prusiano había rehusado canjear el "historiador muy conocido" por un oficial francés prisionero. "En su calidad de sabio, escribía Bismarck, Fontane se encuentra en las mismas condiciones que los capitanes de la marina mercante, injustamente detenidos en Francia".

Puede juzgarse por esta última frase el poco caso que hacía el gran alemán de los sabios de su país en general y de los historiadores en particular. No les acordaba la equivalencia con los oficiales, cuando, durante su permanencia en Francia, Fontane fué tratado expresamente como "oficial superior", y los asimila del modo más natural á los empleados de la marina mercante. La Alemania que él se ocupaba en amasar no tenía nada de común, á su entender, con "el pueblo de los pensadores y de los poetas".



SAN FERNANDO DE APURE: Templo parroquial y Plaza Bolívar (Fot. Ramírez G.)

Muertos ilustres

El poeta nacional de la Alemania nueva, Ernesto de Wildenbruck, acaba de morir á la edad de sesenta y cuatro años. Nacido en 1845 en Beyrouth, donde su padre era cónsul general, pasó su infancia en Aténas y en Constantinopla, y regresó á Alemania para seguir primero la carrera de las armas, la cual abandonó en 1866 para dedicarse al estudio del Derecho. Fué sucesivamente juez y agregado al Ministerio de Relaciones Exteriores, hasta el día en que renunció á toda función pública para consagrarse exclusivamente á la literatura. Obtuvo éxitos dramáticos resonantes, aunque de un género particular. Su última pieza dramática fué *Robensteinerin*, que se ha traducido á varios idiomas europeos.

Wildenburhc era un Hohenzollern: su padre nació de los amores del príncipe Luis Fernando de Prusia, muerto en la batalla de Saalfeld el 10 de Octubre de 1806 é hijo de Federico Guillermo segundo, con una joven de la burguesía, Enriqueta Fromm. Probablemente esta circunstancia fué una de las que lo inclinaron á glorificar en sus dramas la historia de Prusia. Principió por dos poemas épicos consagrados á la gloria de los ejércitos alemanes: *Vionville* (1874) y *Sedan* (1875); después se inició en el teatro con los *Carlovingios* (1882.) Su nombre adquirió grandísima popularidad cuando puso en escena el triunfo de los Hohenzollern en Prusia (*Los Quitzows*, *El nuevo Amo*, *etc*). Guillermo segundo distinguiólo con afecto particular. Pero, influido por Indermann compuso una pieza realista, *Die Haubenbrche*, lo cual lo indispuso con la corte. Dos veces obtuvo el gran premio Schiller, que Guillermo II rehusaba conferir obstinadamente á



Escalera sur de la Villa Ignacia—Caracas

[Fot. Edo. Röhl.]



Jardín de la Villa Ignacia—Caracas

[Fot. Edo. Röhl.]

"Sor Demonio", novela por Felipe Trigo.—Madrid.—1909.

El señor Trigo prosigue con este libro su serie de historias eróticas: la novela «Sor Demonio» tiene por eje y resorte de su acción «el honor de un marido hidalgo y metafísico» y trae como epígrafe—el cual á la postre viene á convertirse en tesis de la obra—estos dos párrafos que el autor escribió en su volumen *El amor en la vida y en los libros:* «La característica del amor es la generosidad. El que ama forja principalmente su ventura del espectáculo de la que trasmite.»

«Los celos no tienen nada que ver con el amor; son la vanidad, y la vanidad no es cosa de las entrañas, sino la defensa del individuo contra *el ridículo*, creado por la costumbre ó por la moda.»

Dicho se está que toda obra de arte ha de perder forzosamente muchas de sus mejores cualidades de frescura, naturalidad y gracia cuando existe en el autor el preconcebido propósito de convencer á los lectores de la verdad de tal ó cual fórmula, y mucho más cuando se trata de una novela, copia de la vida real, espejo que debe reflejar en su fondo el espectáculo de la existencia cotidiana, porque entonces no es difícil que el autor, inconscientemente, sin quererlo ni darse cuenta de que así lo ejecuta, termine por falsear la vida y crear personajes convencionales, propicios á la demostración que procura.

El enredo de «Sor Demonio» es un tanto complejo y sería bastante inverosímil si se tratara de personajes sanos y normales. Pero en realidad, y aun mirándolos desde el punto de vista científico, que el señor Trigo ha de conocer mejor que nosotros, pues según entendemos es un profesional de la Medicina, algunos de sus personajes resultan francamente casos clínicos, degenerados llenos de desviaciones sentimentales, como ese «marido hidalgo y metafísico» obsesionado por la visión y la sospecha del adulterio inminente y necesario de su mujer, poseído por el demonio tremendo de la lujuria, y que ni en los momentos en que la emoción violenta de las ambiciones á punto de cumplirse logra librarlo momentáneamente de sus obsesiones y apaciguar sus furias de bajo sensualismo, se nos aparece como persona cuerda sino apenas como un idiota vanidoso y vulgar.

Acaso las alabanzas desmesuradas de cierta crítica, que ha prodigado los títulos más intemperantes al señor Trigo por sus obras anteriores, y ha pretendido consagrarlo como el inventor de la novela erótica española, acaso la ligereza de esa crítica ha contribuído en gran parte á la sistematización del procedimiento de novelar del señor Trigo. Sus libros nuevos se parecen demasiado á los que antes escribió, y no con la semejanza forzosa en hijos de un mismo padre, sino como productos voluntarios de un intento perseguido con pertinacia: el propósito de aparecer cada día con una novedad que afirme su renombre de novelista erótico audaz, entre las manos. Su talento hubiera podido dar tal vez frutos mejores y más trascendentes á no ser por ese propósito deliberado.

"Rufinito," sucedido histórico por F. García Godoy —Santo Domingo—1909.

"Rufinito" es la narración de una especie de leyenda ó conseja popular, construída por la gente sobre un hecho de indiscutible autenticidad histórica. El sucedido, que en sí no reviste mayor importancia ni interés, parece un pretexto de que se vale el señor García Godoy para estudiar los orígenes de la tiranía de Santana, una de las tantas odiosas figuras de dictador que han infestado las turbulentas democracias de la América española. Acaso el autor se ha quedado corto en ese estudio, delineando apenas y á grandes rasgos—y muchas veces con rapidez deplorable—el medio histórico y las contingencias que agitaban á Santo Domingo en aquella época. Verdad también que el asunto no se prestaba á estimular un esfuerzo mayor ni un estudio más serio, tanto más cuanto el señor García Godoy, con plausible prudencia y sensatez ha huído el escollo de un enredo complicado, á que era propicio el asunto por sus cualidades mismas; y su obra, aun con las deficiencias de que puede tachársela, tiene la importancia y circunspección que indudablemente y á pesar de sus más intensos propósitos, no hubiera podido infundir en una vulgar novela de aventuras, lances y misterios.

"Pueblo enfermo," por A. Arguedas.—Barcelona, España—1909.

Hé aquí un libro lleno de valentía, de sinceridad, de verdadero patriotismo, como pocos suelen escribirse. Lo que nuestro compatriota Zumeta hizo á grandes rasgos en su brillante opúsculo *El Continente enfermo* con todo Hispano-América, el señor Arguedas lo ejecuta con su propia patria, Bolivia, en este volumen, cuyo título no deja de traernos á la memoria la obra del venezolano.

No es este libro como pudiera creerse, obra de mero interés local ó nacional para los bolivianos; porque existiendo en casi todos los países de la América española, la mayor parte de los vicios, máculas y errores que Arguedas señala en Bolivia, la importancia del libro se acrecienta, y el estudio y las pungentes afirmaciones del desbarajuste moral, mental y económico y la urgencia con que es menester acudir á remediar la plaga de males, atañen á todas las repúblicas de origen ibero, las cuales, á punto de celebrar el Centenario de la Independencia, andan aún á tientas y vacilantes en las tinieblas del desorden y del pauperismo. Señalar el peligro, alertar á las naciones suramericanas con pertinacia infatigable á ver si el inminente riesgo y la pavura del yugo extranjero amilanan á los pueblos embrutecidos en el festín de la democracia disoluta, es tarea de verdadero patriotismo. Se dirá que toda una legión de escritores viene clamando hace años con estéril afán, sin lograr ningún resultado práctico, como si sus clamores resonaran en un desierto; y que las mismas lecciones objetivas del peligro cercano, como la rebatiña descarada de Panamá, no han logrado infundir alarma. Con todo, acaso es posible que cuando las personalidades dirigentes de los di-

Calixto Oropeza.

Ha bajado al sepulcro el señor Calixto Oropeza, luchador de méritos propios en el campo de las iniciativas industriales. Vaya para los suyos la expresión de nuestro pesar.

Armando Toro.

Al Doctor Carlos Toro Manrique, amigo de nuestra distinción, presentamos con especialidad el más sentido pésame por la muerte de su hijo, el estimable joven Armando Toro.

Hermenegildo Zavarse.

Recientemente ha fallecido en Caracas el señor Hermenegildo Zavarse, caballero que supo hacerse apreciar por las excelentes cualidades de su espíritu.

Lamentamos la muerte del señor Zavarse.

NUESTROS GRABADOS

Cuadro de G. Capgras: Robo de un rebaño por los hunos.—Eran los hunos gentes asiáticas, de raza amarilla ó mongólica, á quienes se llamaba en China *Hiong-Nu*. Salieron del Norte, de más allá del desierto de Kobi, invadieron la Manchuria y la China. Expulsados de ésta por el año 54 de J. C. salieron por los desiertos de Tartaria hacia el Ural y por último invadieron á Europa. Reunidos con los alanos hacia el año de 376 atacaron y vencieron á los visigodos. Después de algunos años de vida pacífica, emprendieron de nuevo belicosas correrías, en las cuales se acreditaron de feroces. Pasaron el Danubio y entraron á fuego y sangre por Mesia y Francia. Con Atila llegó á su apogeo el poder de los hunos; pero muerto este famoso conquistador se derrumbó su vasto imperio y las provincias que tenían sometidas recobraron su independencia. Eran negros, feos, lúbricos, crueles y ávidos; y á los pueblos civilizados de Europa les infundían un miedo espantoso. Nuestro grabado representa una de las hazañas habituales de aquellos bárbaros que vivían de las rapiñas: el robo de un rebaño.

A. H. Schram: Safo.—La figura histórica de Safo permanece envuelta entre brumas de leyendas distintas. Desde la antigüedad las opiniones acerca de la famosa poetisa son lo más diversas y aún contradictorias. Fué considerada primero como una cortesana hermosa y elocuente de Mitilene; posteriormente algunos historiadores se empeñaron en vindicar su memoria y pintarla como mujer superior, culta, inspirada y casta. Con todo, la leyenda ha predominado sobre las rígidas inquisiciones históricas, y Safo seguirá siendo siempre para la gente la poetisa de la Oda *A la bien amada*, querida fervorosa y ardientemente por sus amigas, enamorada de Faón que la desdeñó y por quien se arrojó desesperada desde lo alto de la peña de Leúcade. Aunque estos pormenores y aventuras interesantes bastarían por sí solos á concederle fama y renombre, Safo los adquirió por sus excelsas cualidades de poesía. Platón la llamó la décima musa. Pinitos le dedica un epigrama que está incluido en la Antología y dice: «La tierra no cubre de Safo más que las cenizas, los huesos y el nombre: su discreto canto disfruta de la inmortalidad.» Y Antípater de Sidonia se expresa en su alabanza así: «sobrepujó los cantares de las mujeres de muchos países lo mismo que Homero sobrepuja á todos los cantos varoniles.»

Schram se inspira en la leyenda que supone á Safo enamorada de Faón. La poetisa desdeñada se arroja al mar desde el famoso salto de Leúcade. Sosteniendo la cítara en la mano izquierda y apoyada con la diestra contra la roca, la poetisa contempla el mar sereno y fúlgido, sobre el cual revolotean los alciones jocundos, con una honda mirada de despedida.

Bernard L. Gribble: Juicio de un negrero.—La trata de negritos cuyo prodigioso desarrollo se debió después del descubrimiento de América á la necesidad de brazos para la explotación de las riquezas naturales, pues la raza india desaparecía rápidamente agotada por las fatigas del trabajo, y los blancos no soportaban la inclemencia del clima. Aunque el Congreso de Viena declaró en 1815 que las Potencias reconocían la necesidad de poner cuanto antes término á la trata de negros sólo en 1835 vino á hacerse definitiva la abolición. Inglaterra especialmente se encargó de vigilar y registrar los buques sospechosos de ejercer el ilícito comercio de ébano vivo. Nuestro grabado representa el enjuiciamiento de un negrero sorprendido en el ejercicio de la trata.

Arthur Kampf: Federico el Grande y sus generales, después de la batalla de Kunersdorf.—En 1758 María Teresa de Austria que se había visto obligada por la fuerza de las armas á ceder le la Silesia á Prusia, se alió con Sajonia, Rusia y Francia para recobrar aquel dominio. Federico el Grande, en conocimiento de la coalición, se adelantó á los propósitos de sus enemigos, penetrando en Sajonia y dando comienzo á la guerra llamada de los Siete Años, derrotó á los austriacos y sajones, pasó á Bohemia donde venció de nuevo á los austriacos en Praga. Más tarde fué derrotado en Kollin y viéndose rodeado por los ejércitos de Rusia, Francia, Suecia y Austria pidio la paz que le fué negada por los aliados. Pero la fortuna le fué favorable en la batalla de Rosbach, en que Federico derrotó al ejército franco-alemán, apoderándose de Sajonia y de Silesia. Austria y Rusia levantaron nuevos ejércitos, y aunque venció á la primera en Leuthen y á la segunda en Zorndorf, fué derrotado al fin por los rusos en el campo de Kunersdorf. El cuadro de Kampf representa al gran guerrero en su lecho, rodeado de sus generales, después de la derrota.

SECCION RECREATIVA

La risa de las naciones

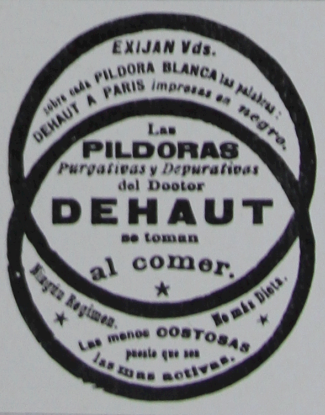
La risa parece que varía según la nacionalidad. El alemán se ríe de un modo sonoro y sin ton ni són. La risa inglesa es fría, sin sensibilidad; el inglés ríe como si lo hiciera por condescender, y las personas de esfera elevada no se ríen nada absolutamente.

La risa del austriaco es ligera, elegante y contagiosa. Las muchachas vienesas se ríen con frecuencia, acaso por lucir sus preciosas dentaduras. Las belgas se ríen mucho con la risa de la franqueza y de la bondad.

La risa yanqui es dominante y suena como un repique. Las jóvenes de los Estados Unidos ríen como las personas que han bebido buen vino.

De algunos años á esta parte se ríe menos en Francia, tal vez á consecuencia del gran consumo de aguas minerales, del snobismo y del deterioro de las dentaduras.

El que se ha entretenido en hacer las observaciones que dejamos apuntadas, añade que Bruselas es la ciudad que más ríe, Madrid la que ríe menos y París la que ríe mejor.



"ALMAS QUE PASAN"

(Cuentos en prosa)

POR

AMADO NERVO

De venta en la

Empresa "El Cojo"

Precio para Caracas..... Bs. 4, Ejemplar

" " el Interior..... " 4,25 "

PARFUM CAMIA



V. RIGAUD PARIS

En las principales Perfumerías de America.

EL CUTIS BELLO

EL JABON RESINOL

produce un rostro bello, claro, y puro, y asegura al cutis una suavidad que no se adquiere con el uso de otros emolientes.

Su probada eficacia y preparación definida y uniforme lo han merecido la favorable acogida de las personas que aprecian un artículo de mérito, así como de la profesión médica pues, se ha demostrado por cuidadosas experiencias clínicas que ningún otro Jabón se adapta tan bien á las necesidades del cutis.

La base de este Jabón está hecha de materias escogidas y los únicos ingredientes que en su manufactura se emplean son los más propios y aprobados para producir un cutis muy liso y sano. Para el baño de la criatura es el producto por excelencia y para conservar el cráneo libre de caspas, se hallará que no hay otro Jabón que lo iguale.

Si sufre usted de enfermedades de la piel, de cualquier forma y procedencia y desea curarse, no tiene más que usar el sin rival

UNGÜENTO RESINOL

y obtendrá pronto alivio y rápida curación.

El Resinol es el remedio tipo para las afecciones de la piel aun siendo agudas, y su utilidad no tiene límite.

Los productos Resinol están de venta en tamaño natural en las farmacias siguientes:

Botica de Velázquez, S. Alvarez Michaud & Ca., Caracas.

Botica Inglesa, A. Cook & Hermano, Maracaibo.

Botica Occidental. Isaac A. de Lima, Coro.

A solicitud se proporcionará gratis una muestra de dichos productos dirigiéndose á

RESINOL CHEMICAL Co.
Baltimore, MD. E. U. A.